

Visión | Libertad

2 Corintios 10:3-5 *Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,*

Hay quienes están presos o cautivos por el enemigo. De alguna manera quedó cautivo por una situación en su vida que le traumó, por algo inesperado que le aconteció; por desobedecer a Dios, por pecar contra Dios, por no refrenar la lengua, o por una enfermedad que afectó su cuerpo. Salmos 107:10,11 *Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros, 11por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová,*

Ser rebelde a la palabra de Dios, es entrar en un terreno peligroso. Se vive en oscuridad, en sombra de muerte, y se entra en prisiones, en aflicción, y en hierros. Todo el que desobedece la palabra de Dios, es cautivo por el enemigo. No tiene la luz de la vida, no tienen seguridad, no tiene paz.

También hay situaciones que atan o encadenan; podemos señalar algunas de ellas: Un trauma recibido por un abuso, o por algo que le hicieron; recibir una noticia trágica; vivir en pecado; el adulterio, la fornicación, las drogas, las mentiras, el chisme.

Es necesario romper las ataduras, porque el que está encadenado no puede avanzar, y esas prisiones lo están atrayendo más y más a la perdición y al abismo. Isaías 52:2 *Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion.*

Una persona que vive en cautiverio puede perderse para siempre, si no rompe esas prisiones en su vida.

Las cadenas llevan al infierno. Satanás juntamente con sus demonios quiere arrastrar a las personas al infierno. Juan 10:10 *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

El enemigo quiere encadenar a las personas con un vicio, con adulterio, con la fornicación, con las obras de la carne, con un problema, con la lujuria y la pornografía, o con una situación que distrae; para así arrastrarlas al infierno donde no hay oportunidad, ni esperanza para nadie. 1 Pedro 5:8 *Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;*

Es necesario romper las prisiones, de lo contrario no se podrá avanzar, no se podrá ver la gloria de Dios, ni gozar de las cosas maravillosas que están por llegar a la iglesia de Jesucristo. El que está cuatavo o encarcelado espiritualmente hablando, tiene pesadez y no puede servir a Dios con libertad. Hace las cosas como arrastrándose, le pesan los pies para hacer la obra del Señor; le dan somnolencia los mensajes de la palabra de Dios. Las cadenas traen pesadez para orar, para alabar a Dios, y para ir a la iglesia.

Dios no quiere que su pueblo viva encarcelado, ni vuelva a la esclavitud; él dijo: *“vete y no peques más, no sea que una cosa peor te acontezca.”* Porque cuando él viene a ti, rompe tus prisiones, tus cadenas; pero si abres puertas al enemigo te vuelves a encadenar. La desobediencia, el pecado, las obras de la carne, el ser indiferente a la voz de Dios, llevará al cautiverio.

Estar atado es estar en esclavitud, y no tener libertad; es estar imposibilitado para servir y amar a Dios; es no avanzar en la vida cristiana y seguir en los mismos vicios y cosas que sabes que a Dios no le agradan; es tener una vida liviana en el Señor, o tener una vida doble.

Jesús vino a libertad a los cautivos. 61:1 *Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*

El pueblo se encadena porque no tiene conocimiento. Isaías 5:13 “*por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento*”. Debes llenarte del conocimiento de Dios, para que no caigas en lazos de muerte. Debes conocer la voluntad de Dios y obedecer su palabra.

En la palabra del Señor encontramos los recursos para destruir las fortalezas del enemigo y vivir en libertad. 2 Corintios 10: 3-5 *Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,*

La confesión. Las cadenas se rompen cuando confiesas tus pecados y te apartas de él. Si confiesas, es porque reconoces que fallaste, y quieres ser libre de tus cadenas. “*El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*”

La oración. “*Luego que clamaron a Jehová en su angustia, los libró de sus aflicciones; 14 los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones.*” Salmos 107:13,14.

La alabanza y la adoración. **Hechos 16:25** *Pero a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y sobrevino un terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.*

Conocer la palabra de Dios. Juan 8:32 “*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*”.

Mensaje | Jesús quiere hacerte libre

Lectura Lucas 13:10-13 *Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo; 11 y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. 12 Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. 13 Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.*

Aprender Juan 8:32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

El hombre sin Dios vive en esclavitud; no es libre, pero Jesús vino a cambiar la condición del hombre. Jesús vino para que tengamos vida y para que la tengamos en abundancia. Jesús vino para liberar a los cautivos.

Jesús enseñaba. Lucas 13:10 *“Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo;”*

Donde quiera que estuviese Jesús, enseñaba, él sabe que la gente necesita escuchar la palabra, que la gente está necesitada, que necesita ser libre de sus cadenas. Jesús estaba enseñando en la sinagoga, él enseñaba la palabra, y su propósito era liberar a los oprimidos por el enemigo.

La gente necesita libertad. Lucas 13:11 *y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar*

Había allí una mujer que no tenía libertad. Esta mujer estaba atada por satanás por dieciocho años. Esta mujer tenía una ligadura en su vida que no le permitía tener paz, no era feliz. No era fácil la vida de esta mujer; dieciocho años padeciendo y siendo atormentada; ella no tenía libertad, este espíritu de enfermedad la tenía agobiada, no tenía una vida normal.

Y andaba encorvada. Andar encorvada era algo incómodo y doloroso.

Así como esta mujer hay muchos que llevan años encorvados, no avanzan, están atados, o están enfermos, han pasado los años y viven con esa ligadura. Viven con ese espíritu de enfermedad.

Y en ninguna manera se podía enderezar. No había manera en que esta mujer pudiera enderezarse. No se registra en la biblia, pero es posible que había ido a los médicos, pero nadie le puso ayudar.

Hay personas que viven una situación en la que no hay manera de liberarse de ella; no hay manera de salir de allí.

Pero Cristo quiere enderezar su vida, enderezar sus pasos, quiere dar libertad.

Hay situaciones en la vida que hacen que las personas anden encorvadas, los problemas, una enfermedad, y también el pecado es causante de esta clase de azotes.

No tener a Cristo, hará que muchos anden encorvados, llenos de problemas y situaciones que no les permiten tener libertad,

que no les permiten tener paz;

que no les permiten andar derechos en ninguna manera.

Jesús quiere que seamos libres de toda opresión. Esta mujer que estaba encorvada por dieciocho años decidió buscar su libertad; decidió ser libre; ella se fue al lugar donde estaba el que la podía sanar.

Hay que decidir ser libre. Hay que levantarse a buscar la libertad; hay que ir a Jesús, el único que puede librar del cautiverio.

Esta mujer vivía en esta situación incómoda por dieciocho años; esta mujer estaba cansada de andar así, sin poder enderezarse; dice la palabra que **“de ninguna manera se podía enderezar”**.

Cuántos años sin Cristo, andas encorvado lejos de él; y de ninguna manera te puedes enderezar. Solo Jesús puede enderezar tu vida, sólo Jesús te puede sanar; él quiere enderezar tu vida, él quiere librarte de esa situación, él quiere sanarte de esa enfermedad que te atormenta.

Esta mujer estaba en la sinagoga, ella sabía que allí estaba el que sanaba, el que echaba fuera demonios, el que hacía milagros.

Ella necesita ser libre. Ella fue a la sinagoga donde estaba Jesús enseñando. El lugar correcto no es en el curandero o en el brujo; tienes que ir a la palabra, tienes que ir a la iglesia, tienes que venir a Jesús.

Cuando Jesús la vio, la llamó. Lucas 13:12 *“Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad.*

Había allí muchas personas, pero Jesús vio a aquella mujer, había alguien que lo buscaba, que fue allí a buscar un toque de él. Si tu le vas a buscar, vas a llamar la atención de Jesús y mirará tu necesidad para darte una respuesta.

Puede haber muchas personas, pero él te está mirando a ti; él sabe cuál es tu necesidad.

El la llamó y le dijo: mujer, eres libre de tu enfermedad. Jesús vio a la mujer, la llamó, le habló y le dio la libertad de aquella situación.

A ti te vio, y te está llamando. Él te dice: Te estoy dando la oportunidad de ser libre; te doy la oportunidad de tener una nueva vida; yo te doy una vida diferente, yo te sano, yo te enderezo.

Si vienes a Jesús, él te libra de esa ligadura, de esa enfermedad, de esa situación. Y te dice eres libre.

Recibió libertad. Lucas 13:13 *Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.”*

Y puso las manos sobre ella. El Señor quiere poner sus manos sobre ti, él quiere tocar tu vida. Cuando él ponga sus manos sobre ti, serás libre, serás sanado.

Y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios. Cuando Jesús puso sus manos sobre ella, la mujer se enderezó; por primera vez en dieciocho años esta mujer descansa de aquella enfermedad; por primera vez se endereza; por primera vez en dieciocho años es libre de aquello que la atormentaba.

Lo que Jesús hizo a aquella mujer que por dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, que andaba encorvada, y que de ninguna manera se podía enderezar, es lo que quiere hacer contigo hoy.

Él te llama para sanarte y hacer tu milagro; Él te llama para que te endereces y no andes más encorvado; Él te llama para hacerte libre y para que glorifiques a Dios.

Juan 8:32 *y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

Juan 8:34-36 *Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. 35Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. 36Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*